

## Pública

# Por fin, el nuevo mapa de la F.P.

Vicente Sebastián

Con mucho retraso sobre lo acordado y con enormes lagunas, se nos ha presentado el Proyecto de Mapa de Formación Profesional con la intención de negociarlo con todos los agentes sociales y llegar a un nuevo mapa consensuado. Los criterios para la elaboración de este proyecto se han basado en el estudio prospectivo de la demanda laboral para el año 2001, en la evolución demográfica de la población canaria, la distribución y características de los actuales centros y la potencialidad del profesorado (al que no se ha consultado...). Aunque sean aceptables los presupuestos sobre los que se fundamenta la filosofía del proyecto: flexibilidad, adaptación constante e interrelación dinámica entre el sistema educativo, el tejido productivo y el diseño curricular, existen demasiados **vacíos** para que la nueva F.P. esté implantada en el 2001, como se pretende, y alguno de estos vacíos son insalvables en la negociación sin unas propuestas mínimas.

No es presentable que en la misma elaboración del proyecto se haya consultado a los empresarios y no a los sindicatos sobre las expectativas de demanda de titulaciones. No se tienen tampoco previsiones claras sobre **reajustes** en las plantillas; la Administración prefiere hablar de **reestructuración** antes que de **reconversión**, para no despertar la alarma social. Ante la determinación del futuro de los trabajadores no se puede andar con eufemismos ni vaguedades.

Analizando la oferta formativa, nos encontramos con escasas posibilidades de opcionalidad por parte del alumnado en la elección de especialidades y, desde un punto de vista político-social, el déficit en innovación es tremendo: no se apuesta por una ruptura del modelo socioeconómico canario, caracterizado por la desvertebración social, la hipertrofia del sector servicios-turismo y la dependencia del exterior. No se contemplan las posibilidades cooperativas, el autoempleo, la generación de nuevas empresas ni el desarrollo de actividades alternativas, con lo que romper desde la Formación Profesional el mal endémico de la economía canaria, la limitada diversificación; no es posible en los términos que se contemplan en este proyecto de Mapa Escolar de la F.P.

Desde un punto de vista técnico, las ratios en los ciclos formativos (30 alumnos) parecen excesivas; el Decreto de Especialidades no está negociado, ni la futura Red de Centros perfilada; tres variables claves en la determinación de las plantillas, quedan pendientes.